



OFFICE OF BISHOP MYRON J. COTTA D.D.

REFLEXIÓN DE ENERO DE 2021

PUBLICADO: 4 DE ENERO DE 2021

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Al continuar con nuestra celebración de Navidad, me gustaría desearles a todos: clero, religiosos y laicos, un Feliz Año Nuevo lleno de bendiciones.

El 1 de enero, honramos a María como Madre de Dios y encomendamos el Año Nuevo a su protección maternal. Al continuar enfrentando la realidad de la pandemia, con todas sus “altas y bajas,” hay que hacerlo, con espíritu de perseverancia.

Todos sabemos que, sin duda, las altas y bajas seguirán, pero no debemos permitir que el miedo se apodere de nosotros. Ahora contamos con la experiencia del 2020 que hemos vivido y nos da la perspectiva de vivir nuestra vida diaria con seriedad y oración, teniendo a Dios en el centro de todo. Hemos evitado, por la gracia de Dios, con fortaleza, paciencia e inspiración, lo que pudo haber sido una experiencia de parálisis espiritual.

Al comenzar este año 2021, nuestra prioridad debe ser el llamado a la santidad a lo largo de todo el año. Con una vida de oración renovada, este llamado a la santidad puede encenderse al reconocer el pecado en nuestras vidas, arrepentirnos y trabajar hacia una conversión continúa. Crecer en santidad es clave para la vida espiritual. Una vida santa y de oración nos ayudará a afrontar la crisis de salud actual.

Para muchos de nosotros, los últimos meses nos han llevado a reflexionar sobre cómo la pandemia ha impactado la vida parroquial. Me gustaría compartir con ustedes las siguientes palabras tomadas del libro titulado: Finding Christ in the Crisis: “La cruz de este tiempo de pandemia es difícil, pero nuestra respuesta Cristiana no es temerosa, ni es una actitud despectiva. Más bien, es la actitud de esperanza que busca con confianza a Cristo en medio de cualquier sufrimiento respondiendo con amor. El camino del Cristiano es un camino de caridad, servicio y sacrificio.” Será muy importante en el Año Nuevo centrarse en estas tres áreas clave.

Otro punto presentado en Finding Christ in the Crisis es una advertencia conocida como: narcisismo espiritual. “Podemos tener la tentación de enfocarnos únicamente en nuestra propia vida espiritual y descuidar las necesidades de los demás, ya sea su salud física o su bienestar espiritual. Esta tentación es el narcisismo espiritual.”

Este tipo de narcisismo puede extinguir toda Caridad, el servicio sincero y todo sentido verdadero de sacrificio en la vida Cristiana y vida Comunitaria parroquial. El estilo de vida Católico no se trata solo de una- espiritualidad de Jesús y yo, sino que ¡reconoce el amor y la presencia de Jesús en nuestro prójimo!



OFFICE OF BISHOP MYRON J. COTTA D.D.

“El narcisismo espiritual se puede manifestar en aquellos que piensan que la santidad proviene solo de la recepción frecuente de los Sacramentos, y como resultado, exigen los Sacramentos como derecho (no como un don), sin importar el costo”. (Finding Christ in the Crisis) Esta actitud lleva a encerrarse en sí mismo y no contribuye al bien mayor. Esto no es lo que necesitamos en este momento. Lo esencial es una actitud de abnegación, la actitud de Jesús. Para ayudarnos en el camino, como medio para evitar esta actitud negativa en el Año Nuevo, el Papa Francisco ha dedicado este año a San José. La forma de vida de San José es un gran modelo para nosotros. Nos enseña cómo ser desinteresados y preocuparnos por el cuidado del otro como lo hizo él al amar y cuidar a Jesús y María.

Que San José, el santo patrón de la Iglesia Universal y protector de la Sagrada Familia, conceda gracias especiales a todos, especialmente, a las familias en nuestra Diócesis de Stockton. Que Dios nos fortalezca y nos renueve la mente y el espíritu y nos capacite para crecer en santidad y así cumplir con nuestro papel de discípulos misioneros de la Nueva Evangelización. Que esta sea nuestra resolución a lo largo de este Año del Señor, 2021.

¡Un feliz Año Nuevo lleno de bendiciones para todos!

María, Madre de Dios, ruega por nosotros. San José, esposo de María y guardián del Redentor, ruega por nosotros.
En la Paz de Cristo, Obispo Myron Cotta

En la Paz de Cristo,

Obispo Myron Cotta